

Objetos: fuente para la reconstrucción de la memoria colectiva de la ciudad de Barranquilla -Colombia.

Actas de Diseño (2021, julio),
Vol. 36, pp. 138-141. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2020
Fecha de aceptación: noviembre 2020
Versión final: diciembre 2021

Carolina Gutierrez Ferreira (*)

Resumen: La memoria colectiva refiere al hecho de evocar un recuerdo, un hecho que tenía lugar en la vida de un grupo en el que se encuentra inmerso el sujeto y que, al plantearlo en el ahora, el recuerdo no se valida de forma individual, sino desde el punto de vista colectivo (Halbwachs, 2004). Explorar en la memoria de un grupo determinado, permite entender aspectos socio culturales del presente que los identifican como sociedad.

Al pensar en analizar los recuerdos, estos provienen de distintas fuentes: hitos históricos, vida cotidiana, aspectos geográficos, entre otros. En el presente documento, se pretende explorar de qué manera puede generarse una reconstrucción de la memoria en el presente a través de los objetos, elementos activos e indispensables de la vida cotidiana de los sujetos. Se pretende analizar, cómo éstos exceden su concepción material –funcionalidad y forma– y se vinculan desde aspectos simbólicos al recuerdo de los individuos.

Palabras clave: objetos - patrimonio - memoria colectiva - conservación - reconstrucción.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 141]

Introducción

El conocimiento histórico de las sociedades, es y seguirá siendo necesario para comprender aspectos que configuran a las mismas en la actualidad. Entre los aspectos, se encuentran los patrones de comportamiento en lo que refiere al consumo, influencias o aspectos de interés cultural, entre otros.

La globalización ha generado una especie de nebulosa donde se hace cada vez más difícil identificar aspectos propios de cada sociedad y se genera una aparente hegemonía en los patrones de conducta, estilos de vida, intereses de consumo, entre otros aspectos.

Sin embargo, a pesar de este hecho, no se ha dejado de lado la necesidad por conservar, proteger y visibilizar el patrimonio material e inmaterial de cada sociedad. Para este estudio en particular, en la ciudad de Barranquilla – Colombia, este interés se hace visible en los planes de desarrollo planteados por la alcaldía en los últimos tres periodos de gobierno. Se identifica que este interés se debe a que contar con un conocimiento del patrimonio local hace sostenible a la sociedad. Este concepto o forma de ver el patrimonio, ya ha sido expuesto previamente por autores como David Throsby en su obra *Economía y cultura* publicada en 2008.

Con respecto al último plan de desarrollo de la ciudad de Barranquilla publicado para los años 2020 -2023. Se plantea dentro del apartado 3.2.4 que,

Se busca valorar, conservar, proteger y hacer sostenible el patrimonio cultural, natural, material e inmaterial en el diálogo de la región, la nación y el mundo a través de las diversas acciones encaminadas a la salvaguardia de este. Todo esto orientado al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS bajo los principios de participación, descentralización, interculturalidad, creatividad e innovación,

sostenibilidad, articulación y fortalecimiento de lo público (Alcaldía de Barranquilla, 2020, p.216).

Desarrollo

Como se menciona anteriormente, en la ciudad de Barranquilla existe un interés por la conservación y protección del patrimonio, sin embargo, dentro de los análisis realizados para el planteamiento de la Política de protección, salvaguardia y sostenibilidad del plan de desarrollo se expone que,

La ciudad también posee una gran riqueza de manifestaciones inmateriales más allá del Carnaval de Barranquilla repartidas en las cinco localidades de la ciudad entre las que podemos resaltar las cocinas tradicionales, bailes y cultura popular, las cuales por su carácter intangible no se pueden medir ni atribuirse propiedad por ser creaciones colectivas.

En las mesas de participación los ciudadanos solicitaron tener en cuenta nuestra tradición patrimonial, reconocerla y apropiarla. Para esto, algunas ideas estuvieron dirigidas a preservar lo tangible e intangible de la herencia patrimonial barranquillera, generar cultura ciudadana en pro de conservarla y construir un plan de cuidado sostenible del patrimonio (Alcaldía de Barranquilla, 2020, p.232).

Como complemento de los datos suministrados, surge un interés para el presente estudio; en los resultados expuestos en el documento, se evidencia que no hay bienes de interés cultural inscritos en el ámbito distrital y que se tiene como meta inscribir veinte de ellos a final de este periodo de gobierno.

Es aquí donde se ratifica el interés por parte del investigador de generar un análisis de la memoria colectiva local, con el fin de rescatar aspectos que no han sido considerados como un bien de interés, pero que contienen aspectos simbólicos de la sociedad barranquillera. Se presenta entonces la relación a investigar entre la problemática de la ciudad junto con la disciplina del diseño, lo cual se centra en el estudio de los objetos como elementos de análisis dentro de la historia y como fuente de reconstrucción de la memoria colectiva local. En lo que respecta al Diseño como disciplina, el Diseño Industrial es el encargado de generar como productos objetos que permitan a los sujetos resolver alguna necesidad en particular. Sin embargo, esta ya sobrevalorado el hecho de que los objetos sólo son elementos que suplen aspectos funcionales y se ha expuesto también que a partir de ellos se generan relaciones con el sujeto que involucran aspectos simbólicos tal como lo menciona Rodríguez (2006) a continuación:

El diseño industrial –y el diseño en sentido amplio– encaja perfectamente dentro de esta definición de intermediarios culturales. Su preocupación por la producción de bienes, que además de adaptarse a un mercado, se conviertan en símbolos y objetos culturales que afectan la sensibilidad colectiva, dejan ver la estrecha relación de los ámbitos de la cultura –dentro de los cuales se cuenta la cultura estética– con el diseño (p. 87-88).

Cabe destacar que, el presente estudio hace parte de una tesis doctoral en curso en la cual se pretende hacer una reconstrucción de la memoria colectiva de la ciudad bajo la óptica de los objetos presentes en la vida cotidiana de la sociedad. Dentro de la búsqueda del estado del arte, no se encuentran investigaciones que tengan como eje de análisis los objetos, sin embargo, se rescatan una serie de aproximaciones con la finalidad de entender a la sociedad barranquillera desde aspectos sociales, la arquitectura, investigaciones de género, entre otras, que sirven como fuente primaria para la reconstrucción que se pretende realizar en este trabajo.

Lo anterior corresponde a los aspectos metodológicos a abordar, sin embargo, el sustento teórico de la investigación se apoya sobre teorías de memoria colectiva, objetos y relación de objeto – sujeto.

En lo que respecta a la memoria colectiva, como se mencionaba en un inicio, se define como aquellos recuerdos que se forman en un grupo, no de forma individual.

De acuerdo con Astrid Erll (2012) “el recuerdo individual y el colectivo nunca han sido por un cierto espejo del pasado, sino un indicio de gran valor informativo sobre las necesidades e intereses de los que recuerdan en el presente” (p. 10). Este puede ser claramente un punto de partida para el diseño a la hora de intentar comprender los intereses del presente estudio al relacionar hechos del presente con el pasado para ser aplicado en el diseño de productos considerados culturales.

Con respecto a los objetos, a través de estos se hace posible comprender la relación que existe entre los sujetos y el entorno, funcionan como especie de un intermediario no

sólo del hombre con la naturaleza, sino como mencionan Fraenza y Perié (2015) son “un elemento de *conexión física (funcional, directa)* entre los hombres, es decir, constituyen un factor de importancia en las relaciones interpersonales en la actual sociedad post- burguesa” (p.237). Lo anterior permite analizar al objeto en su relación con el sujeto, lo que permite también involucrarlo en las prácticas de la vida cotidiana.

El mensaje que porta un objeto se manifiesta como signo, el cual remite a un significado que depende en gran parte del contexto en que éste es leído, sin embargo, esto no se logra muchas veces de manera intencional –aspecto que compete al diseño– sino que los objetos se van cargando de significados a medida que se incorporan dentro de la vida de los sujetos, las experiencias alrededor de estos y la existencia en el tiempo permite que estos significados se mantengan o transformen.

El conjunto de los productos diseñados, aun los que no hayan sido concebidos principalmente para significar, son portadores de un cierto valor de signo, organizándose en una serie de redes de combinación e interdependencia que autoriza a hablar de ellos como un sistema semiótico (Fraenza y Perié, 2015, p.17).

En cuanto a los objetos y cómo estos podrían ser fuente para la reconstrucción de la memoria colectiva local. Mendoza García (2014) ahonda en el tema de los artefactos y la configuración de la memoria colectiva. A pesar de hacer un énfasis en imágenes y escritura, la postura que toma frente a los artefactos es viable de ser trasladada a otro tipo de objetos. Mendoza expone la postura de Vigotsky (1930) quien define a los artefactos como un sistema mediador entre el ser humano y su entorno, como posibilitadores de recuerdos, como material de reconstrucción, lo cual permite trabajarlos desde una perspectiva psicosocial en la memoria colectiva (Mendoza García, 2014, p.104).

A pesar de estar en tiempos y disciplinas lejanas, se considera de gran utilidad el aporte de Vigotsky ya que soporta la relación fuera de lo material de los objetos e involucra tanto a los sujetos como al entorno.

De igual manera, Mendoza García hace énfasis en los artefactos y la memoria, apoyándose en Bauman, “contrario a los artículos ‘perecederos’, fugaces, que desaparece como aparecen rápidamente (Bauman, 2007), los artefactos de la memoria permanecen, porque significan y ‘contienen’ algo que la sociedad ha depositado: sus experiencias” (como se citó en Mendoza García, 2014, p.108).

Lo anterior es clave al momento de determinar una de las formas en que se puede abstraer desde los objetos aspectos de la memoria colectiva: la experiencia de los individuos. Los recuerdos acerca de experiencias que rodean un objeto permiten entender el papel del mismo en la sociedad a través del tiempo y dejan de lado en cierta parte la subjetividad de valores aislados que puedan atribuírsele a estos, en el momento en que el énfasis se hace solo en su descripción fuera de un entorno o contexto en específico.

Al analizar las experiencias, se debe entender a profundidad el proceso de significación, para esto, se hace

necesario remontarse a décadas atrás donde este valor signo es conceptualizado y expuesto con relación a los objetos desde la perspectiva teórica de Jean Baudrillard en *Crítica de la economía política del signo* (1979):

No hay duda que los objetos son portadores de significaciones sociales ajustadas a las variaciones económicas, portadores de una jerarquía cultural y social –y esto en el menor de los detalles: forma, materia, color, duración, lugar que ocupan en el espacio, etc.–, en suma, que constituyen un código (Baudrillard, 1979, p.13).

Por otro lado, además del análisis de las experiencias, se hace necesario conceptualizar o definir un término que permita identificar al objeto a estudiar como una entidad viable de ser interpretada simbólicamente. Para esta finalidad, se toma como referente la definición de formas simbólicas postulada por John B. Thompson en 1993 en su obra *Ideología y cultura moderna*.

Thompson (1993) define las formas simbólicas como una “amplia gama de acciones y lenguajes, imágenes y textos, que son producidos por los sujetos y reconocidos por ellos y por otros como constructos significativos” (p.89). De acuerdo con lo anterior, al definir las como constructos permite visibilizar el aspecto social de estas entidades. Por otro lado, es pertinente el término de Thompson, ya que también plantea dentro de su definición al productor de dichas formas, en lo cual el diseñador y su papel de generador de objetos, encajaría como agente. Se refiere a este tema expresando que “las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos)” (Thompson, 1993, p.206).

A pesar de que, en la reconstrucción de la memoria, los objetos a encontrar no sean producto de un proceso proyectual de diseño, analizarlos desde su forma, función y significado –asociado a lo inmaterial y las experiencias–. Se hace posible construir conocimiento para el diseño orientado a la práctica y su capacidad de generar productos que permitan resaltar o traer al presente estos objetos para contribuir al rescate y valorización del patrimonio local.

Lo anterior, se fundamenta sobre lo expuesto por Thompson cuando refiere al productor de las formas simbólicas y su intención detrás de este proceso

Las formas simbólicas son producidas, construidas o empleadas por un sujeto que, al producirlas o emplearlas, persigue ciertos objetivos o propósitos y busca expresar por sí mismo lo que <<quiere decir>>, o se propone, con y mediante las formas así producidas. El sujeto productor también busca expresarse para un sujeto o sujetos quienes, al recibir e interpretar la forma simbólica, la perciben como la expresión de un sujeto, como un mensaje que se debe comprender (Thompson, 1993, p.206).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, analizar a los objetos como formas simbólicas permite abordar en un solo término a los objetos como constructo social, que poseen un significado que permite valorarlo simbólicamente

y que son resultado de representaciones de otros objetos, prácticas o creencias de la sociedad caso de estudio.

Como se ha mencionado anteriormente, existe otra variable ineludible a tener en cuenta en el análisis de las formas simbólicas, y es el contexto, el cual está determinado siempre de manera espacial y temporal.

Los rasgos contextuales no son simplemente restrictivos y limitativos: también son productivos y facultativos (...) también hacen posibles las acciones e interacciones que ocurren en la vida cotidiana, constituyendo las condiciones sociales de las que necesariamente dependen dichas acciones e interacciones (Thompson, 1993, p.224).

Pretender comprender al objeto fuera del contexto entonces, no resulta viable ya que este se construye desde y para ser interpretado en este contexto específico; sus aspectos cobran relevancia para los individuos que lo comparten ya que están permeados de conocimiento y experiencias que permite interpretarlos de manera colectiva.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en la interpretación de las formas, son los aspectos sociales e históricos. “El objetivo del análisis sociohistórico es reconstruir las condiciones sociales e históricas de la producción, la circulación y la recepción de las formas simbólicas” (Thompson, 1993, p.409).

La reconstrucción que plantea Thompson (1993), se puede relacionar con la teoría de la memoria colectiva, ya que esta involucra de manera histórica, los recuerdos colectivos que sobresalen en el contexto desde los miembros de la sociedad. Así mismo, la circulación y recepción de las mismas se relaciona con la hipótesis y objetivos planteados, donde se pretende evaluar los cambios en estos aspectos propiciados por el diseño de objetos.

Conclusiones

De acuerdo a lo anterior, es viable ver a los objetos como una fuente para la reconstrucción de la memoria colectiva de una ciudad. Utilizar esta lente como filtro para el análisis histórico, social y cultural, permite considerar al diseño como una disciplina que extiende sus fronteras y capacidades de intervención fuera de lo netamente industrial –en el caso del diseño industrial en particular– y permite generar un aporte en un área de interés creciente como es el patrimonio cultural material e inmaterial de una sociedad como la barranquillera.

De igual manera, comprender a los objetos fuera de su materialidad, permite exaltar su papel en la sociedad más allá de la representación del consumo. Aunque existen objetos valorados como representativos, los cuales están en museos alrededor del mundo, incursionar en aquellos que tienen un vínculo estrecho con la vida cotidiana de los individuos de una sociedad, permite entender desde la experiencia otros aspectos sociales y culturales que pueden ser pasados por alto cuando se plantea el análisis desde otra perspectiva.

Referencias bibliográficas:

- Alcaldía de Barranquilla (2020). Plan de desarrollo soy Barranquilla 2020-2030. Disponible en: <https://www.barranquilla.gov.co/documento/plan-de-desarrollo-soy-barranquilla-2020-2023/?version=1>
- Baudrillard, J (1979). *Crítica de la economía política del signo*. España: Siglo veintiuno editores, SA.
- Bonsiepe, G. (1999). *Del objeto a la interfase: mutaciones del diseño*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Erll, A. (2012). *Memoria colectiva y estructuras del recuerdo. Estudio introductorio*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.
- Fraenza, F. y Perié, A. (2015). *El diseño: del sentido a la acción*. Argentina: Editorial Brujas
- Giordano, D (2018). *Cuestiones del diseño*. Buenos Aires: Diseño editorial.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Mendoza García, J. (2014). La configuración de la memoria colectiva: los artefactos. Por caso la escritura y las imágenes. *Entreciencias: Diálogos en la sociedad del conocimiento* 2(3), 103 -119. Disponible en www.redalyc.org/articulo.oa?id=4576/45745125009
- Rodríguez, D. (2006). ¿Cómo mueren los objetos? Ideas sobre la estética en el objeto *de uso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Thompson, J.B. (1993). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Throsby, D. (2008). *Economía y cultura*. México: Gestión cultural.
- Vigotsky, L. (1930). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.

Abstract: The collective memory refers to the fact of evoking a memory, a fact that took place in the life of a group in which the subject is immersed and that, when raising it in the now, the memory is not validated in an individual way, but from the collective point of view (Halbwachs, 2004). To explore in the memory of a certain group, allows to understand aspects of the socio-cultural of the present that identify them as society.

When thinking about analyzing memories, these come from different sources: historical milestones, daily life, geographical aspects, among others. In this document, we intend to explore how a reconstruction of memory can be generated in the present through the objects, active and indispensable elements of the subjects' daily life. We intend to analyze how these exceed their material conception -functionality and form- and are linked from symbolic aspects to the memory of individuals.

Keywords: objects - heritage - collective memory - conservation - reconstruction.

Resumo: A memória coletiva refere-se ao fato de evocar uma memória, um evento que ocorreu na vida de um grupo no qual o sujeito está imerso e que, quando levantado no agora, a memória não é validada individualmente, mas do ponto de vista coletivo (Halbwachs, 2004). Explorar na memória de um determinado grupo, permite compreender os aspectos sócio-culturais do presente que os identificam como sociedade.

Quando se pensa em analisar memórias, estas vêm de diferentes fontes: marcos históricos, vida cotidiana, aspectos geográficos, entre outros. Neste documento, pretendemos explorar como uma reconstrução da memória pode ser gerada no presente através dos objetos, elementos ativos e indispensáveis da vida diária dos sujeitos. O objetivo é analisar como estes excedem sua concepção material -funcionalidade e forma- e estão ligados desde aspectos simbólicos até a memória dos indivíduos.

Palavras chave: objetos - patrimônio - memória coletiva - conservação - reconstrução.

(*) Carolina Gutierrez Ferreira: Doctorado en diseño (En curso). Universidad de Palermo – Buenos Aires, Argentina. Magíster en Gestión del diseño (2016). Universidad de Palermo – Buenos Aires, Argentina. Diseñadora industrial (2013). Universidad del Norte – Barranquilla. Ingeniera de empaques. Smurfit Kappa Corrugado Barranquilla.